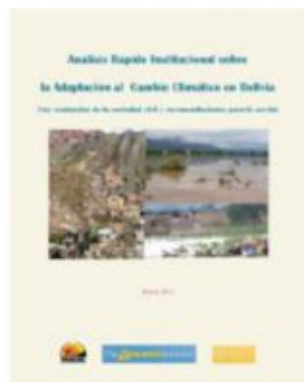


Investigación: Informe ARIA 2010



Análisis Rápido Institucional sobre la Adaptación al Cambio Climático en Bolivia

Una evaluación de la sociedad civil y recomendaciones para la acción

La evaluación institucional sobre la adaptación al cambio climático en Bolivia ha sido desarrollada en el marco de la red mundial *Iniciativa Acceso*, que es liderada por el Instituto de Recursos del Mundo (World Resources Institute), ha sido publicada recientemente. Este informe elaborado desde la perspectiva de la sociedad civil, concluye con una serie de recomendaciones para la acción para que todos los ciudadanos se involucren en este proceso con el fin de evitar los peores impactos del cambio climático.

La investigación ha sido coordinada por Prodena con objetivo de aplicar de forma piloto la herramienta ARIA, que ha sido diseñada por el WRI/TAI para evaluar cuán preparados están los diferentes países del mundo para la adaptación. Esta herramienta utiliza 160 indicadores que fueron llenados por medio de entrevistas a personas clave y consultas de los documentos disponibles. Los indicadores nos ha permitido hacer una evaluación lo más objetiva posible de los avances realizados en las políticas y la institucionalidad relacionada con la adaptación al cambio climático. Además, el informe ha contado con un Panel Asesor compuesto por los especialistas Javier Gonzáles, Dirk Hoffman y Karen Lenon que han revisado la precisión de la información.

La evaluación de la institucionalidad del Estado es fundamental porque como afirma Fukuyama, "si bien hay muchos factores que juegan un rol importante para un desarrollo exitoso, no existen países que se hayan desarrollado sin sólidas instituciones del Estado" (Fukuyama 2004). El término instituciones en esta evaluación no es entendido simplemente como las diferentes instancias de administración del Estado, sino también como las reglas de juego de la sociedad y las normas que rigen los comportamientos de la administración pública. Estos factores son los que limitan o propician determinadas formas de interacción humana. Por eso las instituciones son cruciales para el desarrollo de una buena gobernanza, así como para el cumplimiento de la legislación, las reglas y los planes.

En este sentido, ARIA nos permite conocer si el país cuenta con las instituciones y los recursos humanos que sean capaces de hacer frente a un desafío tan difícil y complejo como es la adaptación al cambio climático.

Los resultados que presentamos nos han permitido establecer en qué medida la institucionalidad del Estado favorece o no a la adaptación, así como proponer una agenda de acción para la sociedad civil.

La principal conclusión de este informe es que Bolivia todavía no cuenta con las instituciones y capacidades necesarias para la adaptación al cambio climático y para dar las respuestas necesarias a las poblaciones que están siendo afectadas por los eventos climáticos extremos, derivados del calentamiento global. Lo más preocupante es que, de no realizarse avances pronto, probablemente se producirá un retroceso en los avances sociales y económicos logrados hasta el presente.

Se ha podido constatar que el Programa Nacional de Cambios Climáticos (PNCC) realizó importantes aportes, sobre todo hasta el 2007, ya que formuló el Mecanismo Nacional de Adaptación al Cambio Climático, que intentaba incorporar la adaptación en el Plan Nacional de Desarrollo. Sin embargo, debido al viraje en las políticas y al constante cambio de personal, posteriormente los avances han sido limitados.

El proceso de planificación de los programas sectoriales de adaptación es lento y luego de dos años en los que se propuso su elaboración todavía no han sido concluidos. Esto indica que el gobierno no está respondiendo adecuadamente a las necesidades de una población que está perdiendo recursos y medios de vida por los impactos del cambio climático.

También se ha podido comprobar que el gobierno no da importancia a la construcción de una sólida institucionalidad, esto se refleja en las varias reestructuraciones del poder ejecutivo, y cambios frecuentes del personal directivo en el Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAA). Esto resulta en que, con cada cambio de personal, se requiere reiniciar los procesos comenzados, por lo tanto, no se producen avances concretos. También se percibe una clara falta de coordinación al interior del MMAA y entre los diferentes ministerios. En tanto que, la ejecución de fondos en el Estado, llena de engorrosos procedimientos burocráticos, dificulta y retrasa la ejecución de las actividades planificadas.

Respecto a la participación en el diseño de políticas y programas, si bien el PNCC realiza talleres de consulta y validación, en éstos son invitadas solamente las organizaciones sociales e instituciones que apoyan al Gobierno, pero no se realizan convocatorias públicas en las que todos los interesados puedan participar.

En cuanto al acceso a la información, los resultados de los indicadores muestran que, por una parte, no se está produciendo la información necesaria para la toma de decisiones y menos para que la población se prepare. Y, por otra parte, que los funcionarios públicos ponen muchas trabas para proporcionar la información solicitada, con algunas pocas excepciones.

El informe termina con una agenda de acción para que la sociedad civil se involucre en mayor medida y ejerza presión para que en los diferentes sectores y niveles del Estado se realicen avances más concretos y palpables respecto a la adaptación. Entre ellos, el reducir la vulnerabilidad climática, sobre todo de los sectores más pobres que están siendo los más afectados por los impactos del cambio climático.